

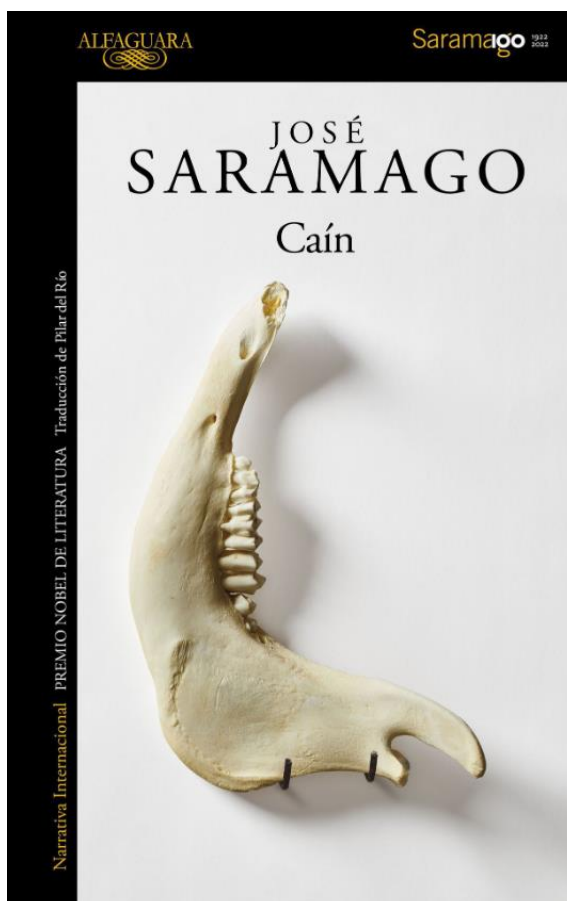
La novela *Caín* de José Saramago

Antonio García Velasco

Introducción

Caín es la última novela que escribió José Saramago (1922-2010). Se publicó en 2009. Póstumamente apareció *Claraboya* (2011), escrita en 1953. Es una novela divertida, acaso burlesca, quizás, desde un punto de vista cristiano, irreverente y herética.

Hay chistes religiosos que, como todo chiste, trasgrede las normas establecidas, las creencias dominantes, las costumbres o hábitos sociales. Pero la historia que Saramago nos presenta del bíblico Caín va más allá de una mera sucesión de anécdotas cómicas y/o humorísticas basadas en los hechos y personajes que el *Génesis* nos relata. *Caín* como novela nos hace reflexionar sobre la interpretación literal de la Biblia, si es que ello no lo tuviéramos ya asumido. De cualquier forma, resulta una novela divertida que nos supone no solo aceptar la serie de presuposiciones y convencionalismos de los que parte Saramago sino también sus artificios, ardidés, recursos literarios. De ellos hablaremos.



Radiografía computacional de *Caín*

Perfil léxico: palabras más frecuentes

El texto consta de 43658 totales, de las que son distintas 7010.

Distintas en 4000: 1342 ISVL: 33,55

Las 15 primeras palabras (13941/43658) representan el: 31,932%

Las 66 primeras palabras (21738/43658) representan el: 49,791%

Las 100 primeras palabras (23834/43658) representan el: 54,592%

Las 1000 primeras palabras (35109/43658) representan el: 80,418%

Las 4000 primeras palabras (40648/43658) representan el: 93,105%

Lectorabilidad:

TEXTO ANALIZADO:

CAÍN de José Saramago

Datos del análisis:

Párrafos: 118

Oraciones: 916

Palabras totales: 43658

Palabras distintas: 7010

Promedio de palabras por oración: 47,661

Palabras con más de 3 sílabas: 3717 (8,513%)

Signos de puntuación -comas...-: 5709

Palabras ausentes del Dic. referencia: 5336

Índice de Lectorabilidad: 36,836

Grado de Lectorabilidad: Difícil

Índice de Comprensibilidad: 49,608

Grado de Comprensibilidad: Medio

Estadística silábica

Palabras de 1 sílaba: P. distintas: 150 - Totales: 19649 - % = 45,%

Palabras de 2 sílabas: P. distintas: 1731 - Totales: 13166 - % = 30,%

Palabras de 3 sílabas: P. distintas: 2665 - Totales: 7126 - % = 16,%

Palabras de 4 sílabas: P. distintas: 1803 - Totales: 2837 - % = 6,4%

Palabras de 5 sílabas: P. distintas: 557 - Totales: 739 - % = 1,6%

Palabras de 6 sílabas: P. distintas: 93 - Totales: 129 - % = 0,2%

Palabras de 7 sílabas: P. distintas: 10 - Totales: 11 - % = 0,0%

Palabras de 8 sílabas: P. distintas: 1 - Totales: 1 - % = 0,0%

Tales datos están podrían contradecir el índice de lectorabilidad (difícil), pero son otros los factores que otorgan tal dificultad: la longitud de las oraciones, la especial puntuación de este texto narrativo (como el de otros) y la cantidad de palabras ausentes del vocabulario con el que se ha comparado el de esta obra.

Tabla de la Ley de Zipf

COMPARACION DEL LÉXICO DEL TEXTO CAÍN de José Saramago
CON LAS PREDICCIONES SEGÚN LA LEY DE ZIPF
(43658 palabras; 7010 distintas)

Frecuencia	Nº Predicho	Nº en el Texto
1	3505 (80%.)	4345 (99%.)
2	1168 (26%.)	1000 (22%.)
3	584 (13%.)	456 (10%.)
4	350 (8%.)	251 (5%.)
5	233 (5%.)	159 (3%.)
6	166 (3%.)	108 (2%.)
7	125 (2%.)	73 (1%.)
8	97 (2%.)	74 (1%.)
9	77 (1%.)	49 (1%.)
10	63 (1%.)	38 (0%.)
11	53 (1%.)	35 (0%.)
12	44 (1%.)	32 (0%.)
13	38 (0%.)	23 (0%.)
14	33 (0%.)	18 (0%.)
15	29 (0%.)	26 (0%.)
16	25 (0%.)	18 (0%.)
17	22 (0%.)	11 (0%.)
18	20 (0%.)	14 (0%.)
19	18 (0%.)	20 (0%.)
20	16 (0%.)	8 (0%.)
21	15 (0%.)	8 (0%.)
22	13 (0%.)	11 (0%.)
23	12 (0%.)	11 (0%.)
24	11 (0%.)	6 (0%.)
25	10 (0%.)	9 (0%.)
26	9 (0%.)	6 (0%.)
27	9 (0%.)	10 (0%.)
28	8 (0%.)	6 (0%.)
29	8 (0%.)	3 (0%.)
30	7 (0%.)	10 (0%.)
31	7 (0%.)	8 (0%.)
32	6 (0%.)	2 (0%.)
33	6 (0%.)	7 (0%.)
34	5 (0%.)	10 (0%.)
35	5 (0%.)	7 (0%.)
36	5 (0%.)	1 (0%.)
37	4 (0%.)	5 (0%.)
38	4 (0%.)	3 (0%.)
40	4 (0%.)	2 (0%.)
41	4 (0%.)	3 (0%.)
42	3 (0%.)	9 (0%.)
43	3 (0%.)	1 (0%.)
44	3 (0%.)	1 (0%.)
45	3 (0%.)	3 (0%.)
46	3 (0%.)	1 (0%.)
47	3 (0%.)	3 (0%.)
48	2 (0%.)	1 (0%.)

49	2 (0%)	2 (0%)
50	2 (0%)	2 (0%)
51	2 (0%)	2 (0%)
52	2 (0%)	1 (0%)
53	2 (0%)	2 (0%)
54	2 (0%)	1 (0%)
56	2 (0%)	3 (0%)
57	2 (0%)	2 (0%)
58	2 (0%)	1 (0%)
59	1 (0%)	3 (0%)
60	1 (0%)	3 (0%)
61	1 (0%)	4 (0%)
62	1 (0%)	1 (0%)
63	1 (0%)	2 (0%)
66	1 (0%)	1 (0%)
68	1 (0%)	3 (0%)
70	1 (0%)	1 (0%)
71	1 (0%)	1 (0%)
73	1 (0%)	3 (0%)
74	1 (0%)	1 (0%)
75	1 (0%)	1 (0%)
77	1 (0%)	2 (0%)
79	1 (0%)	3 (0%)
80	1 (0%)	2 (0%)
83	1 (0%)	1 (0%)
84	0 (0%)	2 (0%)
85	0 (0%)	2 (0%)
87	0 (0%)	2 (0%)
89	0 (0%)	1 (0%)
93	0 (0%)	1 (0%)
94	0 (0%)	2 (0%)
97	0 (0%)	1 (0%)
100	0 (0%)	2 (0%)
105	0 (0%)	1 (0%)
108	0 (0%)	1 (0%)
109	0 (0%)	1 (0%)
116	0 (0%)	1 (0%)
117	0 (0%)	1 (0%)
122	0 (0%)	3 (0%)
128	0 (0%)	1 (0%)
137	0 (0%)	1 (0%)
138	0 (0%)	2 (0%)
141	0 (0%)	1 (0%)
161	0 (0%)	1 (0%)
162	0 (0%)	1 (0%)
182	0 (0%)	1 (0%)
200	0 (0%)	1 (0%)
205	0 (0%)	1 (0%)

236	0 (0%)	1 (0%)
237	0 (0%)	1 (0%)
271	0 (0%)	1 (0%)
276	0 (0%)	1 (0%)
303	0 (0%)	1 (0%)
310	0 (0%)	1 (0%)
323	0 (0%)	1 (0%)
338	0 (0%)	1 (0%)
345	0 (0%)	1 (0%)
353	0 (0%)	1 (0%)
404	0 (0%)	1 (0%)
407	0 (0%)	1 (0%)
409	0 (0%)	1 (0%)
455	0 (0%)	1 (0%)
485	0 (0%)	1 (0%)
531	0 (0%)	1 (0%)
627	0 (0%)	1 (0%)
643	0 (0%)	1 (0%)
890	0 (0%)	1 (0%)
910	0 (0%)	1 (0%)
1034	0 (0%)	1 (0%)
1160	0 (0%)	1 (0%)
1162	0 (0%)	1 (0%)
1404	0 (0%)	1 (0%)
1790	0 (0%)	1 (0%)
2034	0 (0%)	1 (0%)

Tabla de la Ley de Zipf.

Esta tabla nos indica que, al contrario de otros textos literarios españoles - estamos en una traducción- las predicciones de uso de las palabras de igual frecuencia es muy cercano a las predicciones de Zipf, salvo en aquellas voces cuya frecuencia es alta: de, que, determinativos...

Perfil de Morton y Levinson

CARACTERIZACIÓN DE Morton y Levinson

Número de palabras: 43658

Palabras distintas: 7010

Número de oraciones: 916

Palabras/oración: media: 47

Palabra	Frecuencia	Fr. relativa
La	1404	32,159
El	1162	26,615
Y	1160	26,570
En	910	20,843
Los	643	14,728

Lo	531	12,162
Las	409	9,368
Es	323	7,398
Le	271	6,207
Pero	200	4,581
Era	117	2,679
Él	109	2,496
Fue	108	2,473
Ella	61	1,397
Sido	53	1,213
Son	45	1,030
Sea	38	0,870
Soy	37	0,847
Fueron	35	0,801
Eres	28	0,641
Será	26	0,595
Eran	23	0,526
Somos	13	0,297
Sean	10	0,229
Serás	7	0,160
Fuiste	7	0,160
Seré	5	0,114
Eras	3	0,068
Fui	3	0,068
Sois	2	0,045
Serán	2	0,045
Seas	1	0,022
Fuisteis	1	0,022
Fuimos	1	0,022
Seremos	1	0,022
Éramos	1	0,022
Seamos	1	0,022

Son abundantes las formas verbales de Ser, lo que nos lleva a la consideración de abundancia de afirmaciones en las que los personajes expresan sus convicciones o bien las certezas que el narrador quiere poner de manifiesto: *“Un asunto que no puede dejarse sin inmediata referencia ES el profundo aburrimiento que supusieron tantos años sin vecinos, sin distracciones, sin un niño gateando entre la cocina y el salón, sin otras visitas que las del señor...”*

Comentario valorativo

José Saramago es un escritor imaginativo, fabulador, capaz de crear alegorías sin que falte el ritmo narrativo que mantenga atento al lector. La fábula que este caso nos presenta está basada en el Génesis y se centra en la vida de Caín y, naturalmente, su familia. Precisaremos los rasgos de este relato.

Caín como fábula

Nos cuenta la creación de Adán y Eva como un capricho del señor, llamado dios: *“Cuando el señor, también conocido como dios, se dio cuenta de que a adán y eva, perfectos en todo lo que se mostraba a la vista, no les salía ni una palabra de la boca ni emitían un simple sonido, por primario que fuera, no tuvo otro remedio que irritarse consigo mismo, ya que no había nadie más en el jardín del edén a quien responsabilizar de la gravísima*

falta...” El no usar mayúsculas en los nombres propios es una peculiaridad. Por otra parte, tengamos en cuenta que esta cita es el comienzo de la novela. Como un capricho divino nos presenta también la prohibición de comer del árbol de la ciencia del bien y del mal. Sus razonamientos son los siguientes:

“Este episodio, que dio origen a la primera definición de un hasta entonces ignorado pecado original, nunca ha quedado bien explicado. En primer lugar, porque incluso la inteligencia más rudimentaria no tendría ninguna dificultad en comprender que estar informado siempre es preferible a desconocer, sobre todo en materias tan delicadas como son estas del bien y del mal, en las que uno se arriesga, sin darse cuenta, a la condenación eterna en un infierno que entonces todavía estaba por inventar. En segundo lugar, clama a los cielos la imprevisión del señor, ya que, si realmente no quería que le comiesen del tal fruto, fácil remedio tendría la cosa, habría bastado con no plantar el árbol, o con haberlo puesto en otro sitio, o con rodearlo de una cerca de alambre de espino. En tercer lugar, no fue por haber desobedecido la orden de dios por lo que adán y eva descubrieron que estaban desnudos. Desnuditos, en pelota viva, ya estaban ellos cuando se iban a la cama, y si el señor nunca había reparado en tan evidente falta de pudor, la culpa era de su ceguera de progenitor, la misma, por lo visto incurable, que nos impide ver que nuestros hijos, al fin y al cabo, son tan buenos o tan malos como los demás.

La cita nos revela la ironía del narrador, la intención cómica por el tono desenfadado del relato y el modo de las alusiones a la narración bíblica. Y, a la vez, el implícito sentido crítico frente a unos hechos que en la literalidad en la que son narrados suponen un infantilización -con perdón de los niños- del hecho trascendente de la aparición de los seres humanos en la tierra. El toda la novela va a predominar la intención de presentarnos a un señor dios caprichoso y un juego -divertido, socarrón- con la literalidad de los versículos bíblicos.

Caín mata a Abel movido por el malestar que le produce el hecho de que al señor dios le agradan más los sacrificios del pastor que los del campesino. Y, además porque Abel “*En lugar de compadecerse de la tristeza del hermano y consolarlo, se burló de él, y, como si eso fuese poco, se puso a enaltecer su propia persona, proclamándose, ante el atónito y desconcertado caín, un favorito del señor, un elegido de dios*”. ¿Se justifica así el asesinato? Saramago va más lejos en la explicación de la muerte de Abel: Caín culpa a Dios como consentidor del crimen:

“Quise ponerte a prueba, Y quién eres para poner a prueba lo que tú mismo has creado, Soy el dueño soberano de todas las cosas, Y de todos los seres, dirás, pero no de mi persona ni de mi libertad, Libertad para matar, Como tú fuiste libre para dejar que matara a abel cuando estaba en tus manos evitarlo, hubiera bastado que durante un momento abandonaras la soberbia de la infalibilidad que compartes con todos los demás dioses, hubiera bastado que por un momento fueses de verdad misericordioso, que aceptases mi ofrenda con humildad,

simplemente porque no deberías rechazarla, porque los dioses, y tú como todos los otros, tenéis deberes para con aquellos a quienes decís que habéis creado, Ese discurso es sedicioso, Es posible que lo sea, pero te garantizo que, si yo fuese dios, diría todos los días, Benditos sean los que eligieron la sedición porque de ellos será el reino de la tierra, Sacrilegio, Lo será, pero en cualquier caso nunca mayor que el tuyo, que permitiste que abel muriera, Tú has sido quien lo ha matado, Sí, es verdad, yo fui el brazo ejecutor, pero la sentencia fue dictada por tí, La sangre que está ahí no la derramé yo, caín podía haber elegido entre el bien y el mal, si eligió el mal pagará por eso, Tan ladrón es el que va a la viña como el que se queda vigilando al guarda, dijo caín...”

Es necesario admitir la heterodoxia del diálogo entre Dios y Caín: se admite la existencia de otros dioses creadores, como habrá que admitir que hay otras gentes en el mundo cuando, al ser expulsados Adán y Eva del Edén, el ángel querubín les recomiendan que *“Oíd, no demasiado lejos de aquí pasa un camino frecuentado de vez en cuando por caravanas que van a los mercados o que regresan de ellos, mi idea es que deberíais encender una hoguera que produzca humo, mucho humo, de modo que pueda ser visto desde lejos...”*. Con la propia espada de fuego el guardián del Edén les ayuda a encender el fuego. La caravana los ve, ellos se incorporan a la misma hasta llegar al lugar donde Adán encuentra trabajo. El comentario a estas recomendaciones del ángel constituyen una valiosa reflexión, muy propia de Saramago: *“El plan era excelente, hay querubines en el mundo que son una auténtica providencia, mientras el señor, por lo menos en este experimento, no se preocupó nada por el futuro de sus criaturas, azael, el guarda angélico encargado de mantenerlas apartadas del jardín del edén, las acogió cristianamente, les garantizó la comida y, sobre todo, las habilitó para la vida con algunas preciosas ideas prácticas, un verdadero camino de salvación para el cuerpo, y por tanto para el alma”*.

Allá nacerán Caín, Abel y, después de 130 años Set: *“Set, el hijo tercero de la familia, sólo vendrá al mundo ciento treinta años después, no porque el embarazo materno necesitare tanto tiempo para rematar la fabricación de un nuevo descendiente, sino porque las gónadas del padre y de la madre, los testículos y el útero respectivamente, tardaron más de un siglo en madurar y desarrollar suficiente potencia generadora. Hay que decirles a los impacientes que el fiat ocurrió una vez y nunca más, que un hombre y una mujer no son máquinas de rellenar chorizos, las hormonas son cosas muy complicadas, no se producen en un ir y venir, no se encuentran en las farmacias ni en los supermercados, hay que dar tiempo al tiempo”*.

La explicación de la razón del nacimiento de Set, tras 130 años, nos da el tono distendido, imaginativo y humorístico de la novela.

La peregrinación de Caín

Caín es condenado a la huida con el seguro de que nadie podrá matarlo: *“Andarás errante y perdido por el mundo, Siendo así, cualquier persona me podrá matar,*

No, porque pondré una señal en tu frente, nadie te hará daño, pero, como pago por mi benevolencia, procura tú no hacer daño a nadie, dijo el señor tocando con el dedo índice la frente de caín, donde apareció una pequeña mancha negra, ésta es la señal de tu condenación, añadió el señor, pero es también la señal de que estarás toda la vida bajo mi protección y bajo mi censura, te vigilaré dondequiera que vayas...

Ahí comienza la vida errática de Caín. Saramago le hace presenciar numerosas historias de las que recoge la Biblia, además de contarnos su aventura amorosa con Lilith, que aunque casada, concibe un hijo de él: Enoc, que da nombre a una ciudad. Entre los episodios bíblicos en los que, de algún modo, presencia o participa Caín podemos enumerar: el sacrificio de Isaac por su padre Abraham, la destrucción de Sodoma y Gomorra, el diluvio, la construcción de la torre frustrada por la confusión de lenguas decretada por el señor dios, Job... Como justificación literaria nos comenta el narrador que Caín tiene el don de pasar de un presente a otro, como recoge las siguientes citas: *“...si el paso de un presente a otro tardaba, no le quedaría otro remedio que andar errante por esos desiertos guiándose por las estrellas cuando fuera noche y esperando que volvieran a aparecer cuando fuese día”*. *“No tuvo que andar mucho para dejar el triste presente de las tierras de uꝛ y verse rodeado de verdeantes montañas, de lujuriosos valles por donde corrían riachuelos de la más pura y cristalina agua que ojos humanos hubieran visto y boca saboreado alguna vez”*.

La técnica narrativa

1. Saramago, el narrador, habla a los lectores a quienes va contando la historia. Por ello, de cuando en cuando, introduce aclaraciones y/o explicaciones adicionales: hemos visto un ejemplo a propósito de la concepción y nacimiento de Set, el tercer hijo de Adán y Eva. En otras ocasiones dice: *“Habrá quienes piensen que el malicioso caín está divirtiéndose con la situación, jugando al ratón y al gato con sus inocentes compañeros de navegación, a los que, como el lector ya ha sospechado, está eliminando uno a uno. Se equivoca quien así lo crea. Caín dirime su rabia contra el señor, como si estuviese preso entre los tentáculos de un pulpo, y estas sus víctimas de ahora sólo son, como abel lo fue en el pasado, otras tantas tentativas de matar a dios”*. (Es el episodio del viaje con Noé y familiares en el arca). O: *“Una cuestión de orden. Antes de proseguir con esta instructiva y definitiva historia de caín a la que, con nunca visto atrevimiento, arrimamos el hombro, tal vez sea aconsejable, para que el lector no se vea confundido por segunda vez con anacrónicos pesos y medidas, introducir algún criterio en la cronología de los acontecimientos. Así lo haremos, pues, comenzando por aclarar alguna maliciosa duda por ahí levantada sobre si adán sería competente para hacer un hijo a los ciento treinta años de edad. A primera vista, no, si nos atenemos a los índices de fertilidad de los tiempos modernos, pero esos ciento treinta años, en aquella infancia del mundo, poco más habrían representado que una simple y vigorosa adolescencia que hasta el más precoz de los casanovas desearía para sí. Conviene recordar, además, que adán vivió hasta los novecientos treinta años...”*

2. Como esta y otras citas revelan, Saramago escribe desde el presente, teniendo en cuenta las situaciones y medios de la actualidad.
3. Introduce anacronismos o los “discute” en referencia al pasado: “entonces ignorado pecado original”; “un infierno que entonces todavía estaba por inventar”, “las acogió cristianamente” ...
4. Especial forma de introducir el diálogo, tal como las citas revela.

Conclusión

Novela singular propia de un genio de la fabulación alegórica o no. Como lectores hemos de admitir la heterodoxia y el presentar al señor dios como un habitante más de los cielos y con un comportamiento caprichoso con los humanos que ha creado. Los chistes que se permite respecto a la llamada historia sagrada forman parte de la invitación a reflexionar sobre todas las cuestiones, incluida la religión, que nos importan como humanos. La realidad presentada en una novela puede formar parte, como un episodio más, de la realidad cotidiana, la fabulación nos ofrece una dimensión diferente que, aun incluyendo la propia realidad, nos hace verla desde ángulos en los que ni siquiera habíamos pensado.